

Bloomberg | El control de EE.UU. sobre el petróleo venezolano amenaza miles de millones de dólares adeudados a China

Venezuela se está convirtiendo en un importante campo de pruebas para las ambiciones hemisféricas de Donald Trump y está emergiendo como otra potencial fuente de rivalidad con China.

[Por Bloomberg](#)

Después de anunciar planes para tomar el control de más de **65.000 millones de barriles de reservas de crudo de Venezuela**, la administración Trump dejó claro que esto era solo el comienzo. Lo que viene es una campaña para desplazar a China y a potencias como Rusia, a las que la Casa Blanca ha denominado **“actores extranjeros malignos”**, en un esfuerzo por garantizar que **“el dominio estadounidense en nuestro hemisferio nunca vuelva a ser cuestionado”**.

El siguiente punto en la agenda de Washington es un intento de reestructurar la deuda de Venezuela, que incluye miles de millones de dólares adeudados a China. El secretario de Energía de EE. UU., **Chris Wright**, declaró el miércoles que Pekín no tendrá ningún derecho sobre los ingresos provenientes de la nueva producción venezolana, cortando así uno de los canales utilizados para efectuar los pagos.

Las exportaciones de petróleo de Venezuela a China se desploman en medio de la toma de control de EE. UU.

Estados Unidos ha presentado su campaña como el capítulo más reciente de la **“Doctrina Donroe”**, incorporada a la Estrategia de Seguridad Nacional de la Casa Blanca, que sostiene el derecho unilateral de Estados Unidos a impedir que potencias rivales posean o controlen **“activos estratégicamente vitales”**.

Bajo ese enfoque, tomar los yacimientos petroleros venezolanos

de manos de empresas chinas representa una oportunidad geopolítica para alinearlos con los intereses de Washington.

China ha reducido su exposición a Venezuela en los últimos años y Trump probablemente tendría dificultades para replicar en otros lugares la escala de sus acciones en Venezuela. Por ello, para Pekín, las implicaciones son más políticas que económicas.

Un Estados Unidos más intervencionista corre el riesgo de chocar con los intereses más amplios de China en América del Sur, afirmó **Christian Reyes**, analista de riesgo político radicado en Pekín y originario de Ecuador.

“Venezuela no necesariamente constituye un precedente para la expropiación directa, pero puede ser un precedente para la exclusión mediante coerción”, afirmó. “Estados Unidos está cada vez más dispuesto a definir partes de la relación económica de la región con China como una cuestión de seguridad y a utilizar su considerable influencia para hacer cumplir esas líneas rojas”.

China enfrenta una prueba de la “Doctrina Donroe” en América Latina

La reacción de China hasta ahora ha sido relativamente moderada. El portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores, **Guo Jiakun**, afirmó el jueves durante una rueda de prensa habitual en Pekín que los derechos e intereses legítimos de China en Venezuela **“deben ser protegidos”**.

“La cooperación entre China y Venezuela está protegida por el derecho internacional”, agregó. “No concierne a ningún tercero”.

A las puertas de la primera visita de Estado del presidente **Xi Jinping** a Estados Unidos en más de una década, prevista para este mes, funcionarios de las principales economías del mundo buscan evitar grandes enfrentamientos, incluso mientras mantienen disputas sobre asuntos que van desde los desequilibrios comerciales hasta el respaldo económico de Pekín a Teherán.

Sigue sin estar claro hasta qué punto los proyectos vinculados a China están incluidos en el acuerdo de concesión por **100 años** anunciado por Washington. Las autoridades estadounidenses y venezolanas no han identificado públicamente los yacimientos

incluidos en el acuerdo.

El gobierno estadounidense negoció esta semana una participación del **35 %** en **North American Blue Energy Partners**, empresa privada del empresario venezolano **Alejandro Betancourt**, obteniendo acceso a **17 yacimientos petroleros locales**.

El acuerdo **“hace menos probable que la deuda sea pagada en el corto plazo”**, afirmó **Michal Meidan**, jefe de investigación sobre energía china del Oxford Institute for Energy Studies.

“Será interesante ver si este tema se plantea siquiera a finales de este mes durante la reunión entre Trump y Xi, pero lo dudo”, añadió.

El comercio bilateral entre China y Venezuela alcanzó su máximo en 2012

Para Pekín, Venezuela se ha convertido en una fuente de energía menos importante en los últimos años. El crudo venezolano representó apenas el **4 % del total de las importaciones de petróleo de China en 2025**.

No se han registrado cargamentos venezolanos llegando a China desde que la administración Trump asumió el control de los activos tras la captura, a comienzos de este año, del entonces presidente **Nicolás Maduro**.

El golpe más importante podría recaer sobre los **miles de millones de dólares de deuda con bancos chinos**, vinculados a barriles de petróleo que no fueron entregados.

Aunque Caracas dejó de publicar información detallada sobre esas obligaciones después de su incumplimiento soberano de 2017, se estimaba que la deuda total con China ascendía a **al menos 10.000 millones de dólares en 2025**.

Esa cifra ya había disminuido considerablemente respecto a su máximo histórico.

China comenzó a financiar proyectos venezolanos de infraestructura y energía en 2007, durante el gobierno del expresidente **Hugo Chávez**. Los datos disponibles públicamente sugieren que los bancos estatales chinos habían concedido al país **más de 60.000 millones de dólares en préstamos respaldados por petróleo para 2015**.

A medida que las sanciones estadounidenses contra Caracas se

intensificaron durante los años siguientes, China se convirtió en el mayor comprador de crudo venezolano y en su principal acreedor extranjero.

Empresas estatales, entre ellas **China National Petroleum Corp. (CNPC)**, matriz de PetroChina Co., y **China National Offshore Oil Corp.**, desarrollaron proyectos de petróleo y gas en la Faja del Orinoco y otras zonas del país.

Empresas privadas chinas, entre ellas **Concord Resources**, también invirtieron en participaciones de activos de producción.

Pero el entorno operativo se volvió cada vez más difícil a medida que la economía venezolana se deterioraba y las instalaciones de producción operaban muy por debajo de su capacidad prevista.

Estos movimientos se aceleraron después de que Estados Unidos sancionara al sector petrolero venezolano en 2019, aunque algunas empresas conjuntas chinas heredadas y personal contratado, incluidos trabajadores de **CNPC**, podrían permanecer todavía en Caracas.

Esto significa que las afirmaciones de que Estados Unidos está recuperando yacimientos petroleros de manos de adversarios extranjeros probablemente no tendrán un impacto enorme sobre las empresas chinas, que ya habían reducido su presencia a medida que evolucionaban las prioridades estratégicas de Pekín.

La inversión china en Venezuela se desplomó durante el gobierno de Maduro

El golpe más fuerte podría recaer sobre las **refinerías chinas**, que ya están sufriendo interrupciones en sus suministros procedentes de Irán.

Las procesadoras independientes de la provincia de **Shandong**, en particular, han dependido durante mucho tiempo del crudo pesado venezolano como materia prima para la producción de betún.

La pérdida de esos suministros ha reducido la oferta en el mercado interno de betún, contribuyendo a impulsar fuertemente al alza los precios de los contratos de futuros.

Según los analistas, para la mayoría de las empresas y acreedores chinos presentes en Venezuela, los riesgos de hacer

negocios en el país ya eran ampliamente conocidos, por lo que la última convulsión no debería representar una sorpresa.

*“América del Sur ha sido durante mucho tiempo una encrucijada geopolítica donde los intereses de China y Estados Unidos se cruzan y, en ocasiones, chocan”, afirmó **Liao Na**, fundadora de GL Consulting, una firma especializada en investigación energética.*

“Dada la importancia que ambas potencias conceden a Venezuela, la fricción es prácticamente inevitable cada vez que sus intereses se superponen”.

[Alberto News](#)